



Cultura política de la democracia en Bolivia 2014

Hacia una democracia de ciudadanos

CIUDADANÍA

Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

LAIPOP

Proyecto de opinión pública de América Latina

Resumen del estudio nacional



Cultura política de la democracia en Bolivia, 2014: Hacia una democracia de ciudadanos

Resumen del estudio nacional

CIUDADANIA
Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

LAPOP
Proyecto de Opinión Pública en América Latina



Cochabamba, Bolivia
Septiembre de 2014

Cultura política de la democracia en Bolivia, 2014 Hacia una democracia de ciudadanos

Resumen del estudio nacional

© Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

© LAPOP

El informe Cultura Política de la democracia en Bolivia, 2014: hacia una democracia de ciudadanos fue elaborado con el auspicio de:



Los análisis y opiniones expresados en este informe no necesariamente reflejan la opinión de las instituciones auspiciantes.



Calle Batallón Colorados 2340, esq. Tocopilla

Teléfono: 4406393

Fax: 4406615

Correo electrónico: ciudadania@ciudadaniabolivia.org

Página web: www.ciudadaniabolivia.org

Cochabamba – Bolivia

Diseño de tapa: Adrián Rodríguez M.

CONTENIDO

APOYO A LA DEMOCRACIA Y A SUS INSTITUCIONES	7
Condiciones para el funcionamiento de la democracia	7
Confianza en las instituciones	9
Participación política y comunitaria	10
Desempeño de las instituciones gubernamentales y experiencias de corrupción	12
JUSTICIA Y SEGURIDAD CIUDADANA	14
Confianza en las instituciones del sistema judicial	14
Victimización y percepciones sobre inseguridad ciudadana	18
Inseguridad ciudadana y justicia por mano propia	19
VISIONES ALTERNATIVAS DE DEMOCRACIA Y DESARROLLO	22
Democracia intercultural	22
Estado, medio ambiente y desarrollo	24
Diferencias culturales sobre democracia	26
CONCLUSIÓN	27

Cultura política de la democracia en Bolivia, 2014:

Hacia una democracia de ciudadanos

Resumen del estudio nacional

El estudio sobre Cultura Política de la Democracia en Bolivia 2014, es parte de una serie de investigaciones que cada dos años *Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública* realiza en sociedad con LAPOP, *Proyecto de Opinión Pública de América Latina* desde 1998. El estudio busca entender y reflexionar sobre las opiniones, percepciones, actitudes y valores que los bolivianos tienen de las instituciones políticas y de sus conciudadanos en un marco complejo y dinámico.

LAPOP es un consorcio académico cuya dirección se encuentra en la Universidad de Vanderbilt, en Estados Unidos. *Ciudadanía* es el socio de LAPOP en Bolivia. También son parte del consorcio un número importante de organizaciones de cooperación multilateral o bilateral. El presente estudio es posible gracias a la generosa colaboración de la Embajada de Suecia en La Paz, que apoya la iniciativa en Bolivia desde el año 2010.

Al ser un proyecto académico, la información que produce y analiza LAPOP no tiene inclinaciones político partidarias y

tampoco está pensada para ser comercializada como información de mercadeo político. La totalidad de la información generada por LAPOP está disponible en su página web de forma gratuita para los investigadores interesados, y la información generada en Bolivia puede ser consultada y descargada desde la página web de *Ciudadanía*. El informe 2014 también estará disponible para la descarga electrónica desde el momento de su lanzamiento.¹

La encuesta que se aplicó para este estudio se basa en el cuestionario del Barómetro de las Américas para el año 2014. En esta encuesta los temas priorizados tienen que ver con la cultura política de los ciudadanos latinoamericanos en contextos democráticos. Además de preguntas comparables que se aplican en todo el continente, la encuesta de 2014 incluye una serie de preguntas que se aplican sólo en el país y que tienen que ver con temas relevantes para la realidad nacional y el debate público.

¹ La página institucional de LAPOP es: www.lapop-surveys.org la de *Ciudadanía* es: www.ciudadaniabolivia.org.

La encuesta fue levantada empleando el sistema ADGYS de entrevistas asistidas por computadora (CAPI, por sus siglas en inglés) basado en plataforma Android. El sistema ADGYS fue desarrollado en Cochabamba y emplea teléfonos inteligentes para el levantamiento de la información durante la entrevista. Este sistema fue empleado por LAPOP como el principal soporte para la encuesta del Barómetro de las Américas, y se usó en 18 países de los 27 incluidos en la muestra en 2014. Esto convierte a *Ciudadanía* en un centro pionero a nivel latinoamericano en la aplicación de tecnologías para el levantamiento de encuestas. La información comparativa de otros países el año 2014 es aún parcial, en tanto los resultados finales de la encuesta del Barómetro de las Américas aún se están procesando.

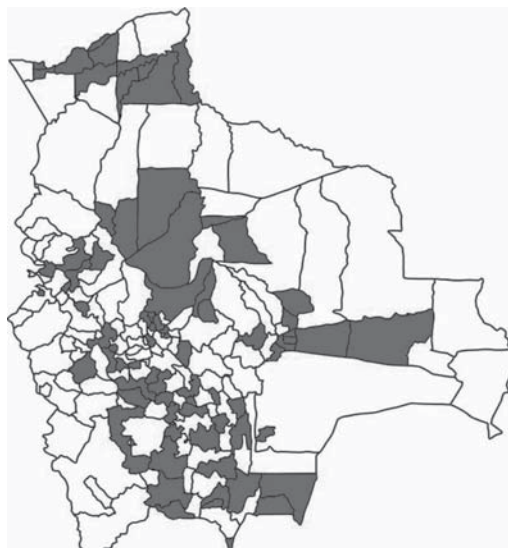
La muestra sobre la cual se realizó la encuesta representa a toda la población boliviana en edad de votar sin exclusiones relacionadas al área de residencia, al sexo o a la edad. En otras palabras, el diseño de la muestra garantiza que todas las personas del país en edad de votar tengan una probabilidad de ser seleccionadas para el estudio. Esto garantiza que la representación que se hace de la población boliviana no sea sesgada.

Un total de 3.053 personas fueron entrevistadas durante los meses de marzo y abril de 2014.

El muestreo es multietápico, o de distintos niveles considerados en el proceso de selección. Los municipios seleccionados dentro de cada uno de los departamentos fueron escogidos de manera aleatoria con una probabilidad de selección proporcional a su tamaño poblacional dentro del

departamento. En total se realizaron entrevistas en 76 municipios de todo el país. El mapa 1 resalta aquellos donde se realizaron las entrevistas.

MAPA I. MUNICIPIOS SELECCIONADOS PARA LA MUESTRA



De manera específica, en esta novena entrega que procesa y analiza los datos de la encuesta de 2014, el estudio se ha concentrado en tres temas centrales: el primero, el apoyo a la democracia y a sus instituciones, el segundo, la justicia y seguridad ciudadana, y el tercero, visiones alternativas de democracia y desarrollo. En cada uno de los capítulos los datos son analizados en contextos nacional, temporal e internacional. Esto permite miradas panorámicas y a detalle, y además facilita revisiones con perspectiva comparada.

APOYO A LA DEMOCRACIA Y A SUS INSTITUCIONES

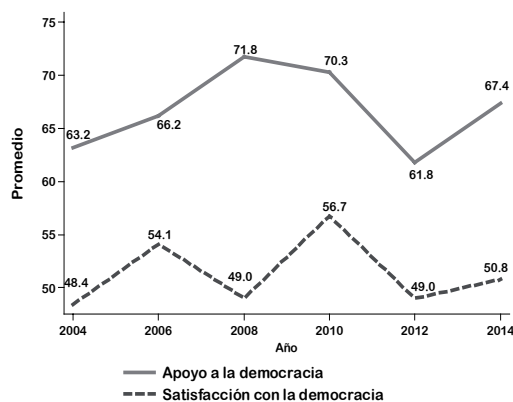
CONDICIONES PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA

Dos medidas clásicas para evaluar la salud de la democracia son el apoyo a la democracia como mejor forma de gobierno y la satisfacción con la democracia. En 2014, Bolivia logra un promedio de 67,4 puntos sobre 100 de apoyo y con este valor, en una perspectiva comparada, se emplaza con posición intermedia en una muestra de 13 países latinoamericanos. La satisfacción con la democracia supera por muy poco el punto medio de la escala, con 50,8 puntos, y de igual manera queda en una posición intermedia.

La diferencia entre ambos indicadores mide la magnitud de la brecha entre la expectativa de democracia y la oferta percibida de democracia. El mayor déficit democrático se da en 2008, cuando la expectativa es elevada por las esperanzas puestas en el proceso constituyente, pero la intensa polarización regional y la crisis en la que estaba inmersa la constituyente merman la satisfacción con la democracia. Ambos indicadores llegan a un punto bajo en 2012, para recuperarse en 2014 (gráfico 1).

Las variables demográficas con mayor influencia en el apoyo a la democracia son la edad y el nivel educativo. A mayor edad, mayor apoyo a la democracia; al parecer pesan las experiencias personales de las generaciones que vivieron la época de las dictaduras.

GRÁFICO I. APOYO A LA DEMOCRACIA Y SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA, 2004-2014



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Se detectaron otras tres variables que se correlacionan positivamente con el apoyo a la democracia: el índice de apoyo al sistema, la confianza interpersonal y la aprobación del trabajo del presidente.

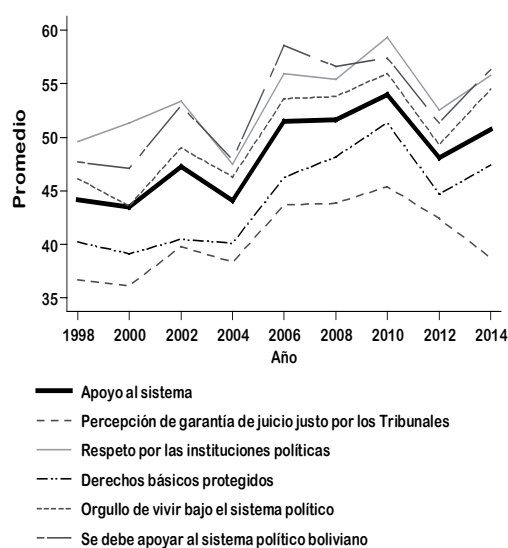
Las variables con influencia sobre la satisfacción con la democracia son el tamaño de la localidad, a menor tamaño, mayor satisfacción; los quintiles de ingreso, a menor riqueza mayor satisfacción. Una peor situación económica tiende a producir menor satisfacción. El indicador depende de manera significativa de las variables de aprobación del trabajo del presidente, la confianza interpersonal y el índice de apoyo al sistema. El grado de tolerancia se relaciona de manera negativa con la satisfacción con la democracia.

Nos interesa utilizar indicadores que midan la estabilidad del régimen democrático a partir de la legitimidad de las instituciones, que se hace operativo mediante la combinación del índice de apoyo al sistema y la tolerancia política.

La hipótesis es que las combinaciones de estas variables muestran la estabilidad del sistema democrático.

En 2014, luego de importantes fluctuaciones, el índice de apoyo al sistema supera apenas el punto medio de la escala. Dos componentes son críticos para este valor: la confianza en que el sistema judicial garantiza un juicio justo y la percepción de que los derechos básicos están protegidos (gráfico 2).

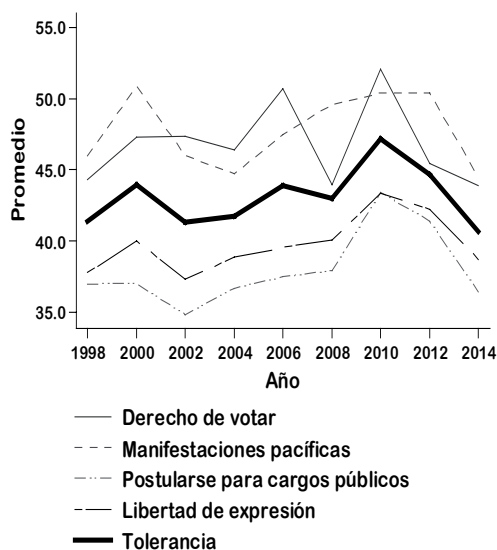
GRÁFICO 2. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE APOYO AL SISTEMA Y DE SUS COMPONENTES, 1998-2014



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2014

Respecto al índice de tolerancia, que expresa el grado en que los ciudadanos respaldan los derechos civiles y políticos de aquellos con quienes no concuerdan, se reporta en Bolivia un valor bajo en el transcurso de los últimos 16 años, con poca variación entre tomas bienales. Cabe notar que el índice de tolerancia llega a su valor más bajo en 2014 con 40,7 puntos. Los temas críticos son las actitudes hacia la libertad de expresión y hacia el derecho de postularse para cargos públicos (gráfico 3).

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE TOLERANCIA Y SUS COMPONENTES, 1998-2014



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2014

Las condiciones propicias para la estabilidad democrática son unas en las que la mayoría de los ciudadanos exprese altos niveles de apoyo al sistema y tenga actitudes de tolerancia política. En 2014, sólo 12,6% de las personas tiene a la vez alta tolerancia y alto apoyo al sistema.

En la fotografía de 2014 Bolivia aparece como una sociedad comprometida con la democracia, aunque con algunos rasgos que sugieren que este compromiso es aún incompleto. Se ve una sociedad que apoya a corto plazo el sistema pero que necesita de algunos valores democráticos esenciales; su punto débil es la tolerancia política. La integridad del sistema dependerá entonces de la ciudadanía en la medida que participa y legitima los valores democráticos.

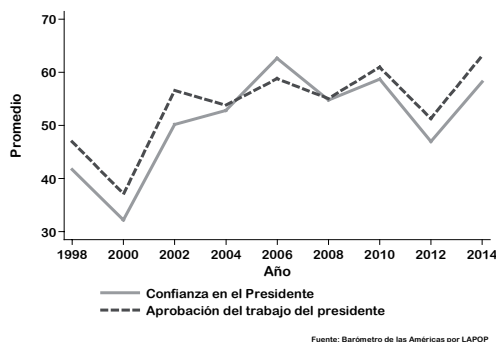
CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

La confianza de los ciudadanos en sus instituciones muestra la relación entre los ciudadanos y la forma práctica que adquiere el Estado. La medida ideal para la democracia es la del ciudadano que, a pesar de tener una actitud crítica hacia el sistema, confía en que las instituciones cumplen al menos mínimamente con su trabajo.

En primer lugar se considera la confianza de los ciudadanos en las instituciones de representación política. La confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional se había incrementado en el país de manera sostenida entre el periodo 1998-2010, al final del cual llegó a niveles mayores a 50 puntos. Sin embargo, los datos muestran un descenso en el año 2012 cuando llegó a 44 puntos. El nivel de confianza en el órgano legislativo vuelve a incrementarse en 2014.

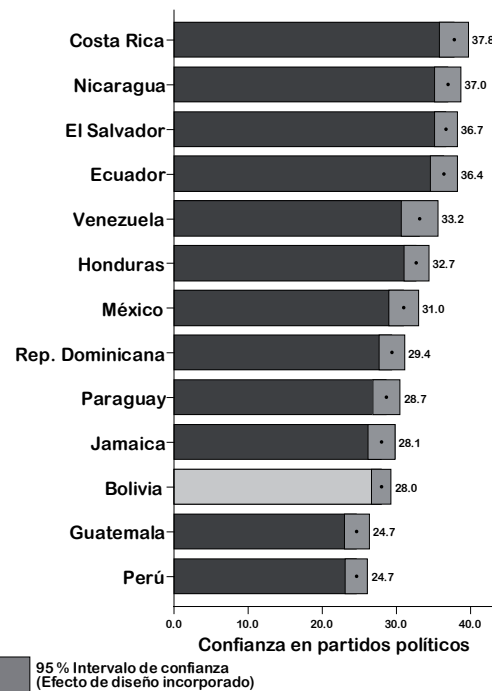
La confianza en el la institución del Presidente está altamente correlacionada con la aprobación del trabajo de la persona que ocupa el cargo. La confianza en el presidente en 2014 llega a valores históricos después de una baja en 2012 (gráfico 4).

GRÁFICO 4. CONFIANZA Y APROBACIÓN DEL TRABAJO DEL PRESIDENTE, 1998 – 2014



Por su parte, el promedio de confianza en los partidos políticos ha tenido valores por debajo de la tercera parte de la escala desde 1998. La baja confianza en los partidos políticos es característica en toda Latinoamérica y en la mayoría de las democracias modernas. El promedio Boliviano es bajo en comparación al de otros países, pero no tan bajo como el de Guatemala o Perú (gráfico 5).

GRÁFICO 5. CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA

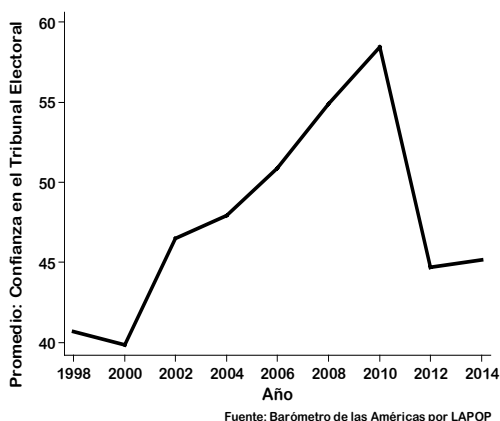


Cuando hablamos de la confianza en las instituciones subnacionales podemos ver dos momentos: el primero fue de crecimiento desde 1998 hasta 2008. El segundo fue de decremento; desde 2008 el promedio nacional de confianza en los gobiernos departamentales y el de los municipios se redujo de forma notoria. Las diferencias entre departamentos son

claras: aquellos que apoyaron activamente los procesos autonómicos tienen más confianza en sus gobiernos departamentales.

También se consideró la confianza en las instituciones que facilitan la elección libre e imparcial de autoridades y representantes: el Tribunal Supremo Electoral y las propias elecciones. La confianza en el TSE se incrementa en casi 10 puntos entre 1998 y 2010, sin embargo en 2012 se desploma y no logra elevarse el 2014 como sucede con la confianza en otras instituciones (gráfico 6). La institución de las elecciones ha tenido una evolución similar.

GRÁFICO 6. CONFIANZA EN EL TRIBUNAL ELECTORAL, 1998 - 2014



Si bien en 2014 hay una tendencia de recuperación de los indicadores de confianza en las instituciones con relación a la anterior encuesta (2012), los resultados referidos a la confianza en el sistema judicial y en la policía son preocupantes por su tendencia al declive.

La confianza en las instituciones, en general, es menor en personas de mayor edad y mayor nivel de educación. Otras

variables estudiadas tienen más bien una influencia positiva: la aprobación del trabajo del presidente y el apoyo a la democracia favorecen una mayor confianza en las instituciones.

La evaluación del trabajo del presidente y la confianza en la institución de la presidencia tienen valores altos en el periodo considerado, signo de un fuerte liderazgo político. Pero además, la evaluación del desempeño del presidente es una variable determinante de confianza en otras instituciones estatales, de forma consistente con lo que sucede en América Latina, en contextos institucionales presidencialistas y en una cultura de personificación de la política.

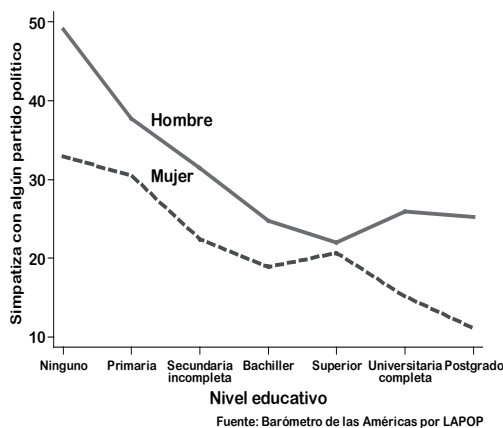
PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y COMUNITARIA

Los ciudadanos tienen varias formas de participar en la política, entre ellas está el voto para definir a sus representantes, los espacios de deliberación como las organizaciones de la sociedad civil, y las manifestaciones públicas y protestas sociales.

En Bolivia se ha registrado una alta participación en las elecciones, como los datos oficiales del Tribunal Electoral muestran. La participación en las elecciones está entre las más altas de América Latina. En nuestra encuesta, la elevada cifra de personas inscritas al padrón y la cantidad de personas que declaran tener la intención de votar sugiere que la población seguirá participando masivamente en los procesos electorales futuros, a pesar de niveles de confianza en las elecciones y en el Tribunal Supremo Electoral relativamente bajos.

Otro tema referido a la participación electoral es que a la baja confianza en los partidos políticos, se añade que en la práctica sólo el 25,6% de la población simpatiza con algún partido político. Existe una brecha de género en la participación política formal, con una menor proporción de mujeres que simpatizan con algún partido político y existen menos mujeres que forman parte de un partido. En cuanto al nivel educativo, una mayor educación determina una menor simpatía con algún partido (gráfico 7).

GRÁFICO 7. SIMPATÍA POR ALGÚN PARTIDO POLÍTICO SEGÚN SEXO Y NIVEL EDUCATIVO

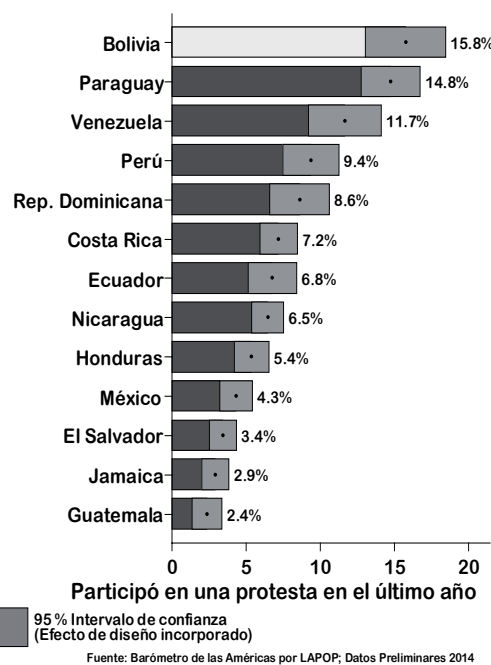


Hay una menor proporción de mujeres que están interesadas en la política. Esto es una consecuencia de los roles de género establecidos que reducen su tiempo libre y el desarrollo de su potencial para implicarse en política. Los hombres, los más jóvenes y aquellos con un mayor nivel de educación tienen una mayor probabilidad de estar interesados en política. En Bolivia, se ha avanzado hacia la paridad de género en ámbitos de representación nacional, aunque en espacios

subnacionales no se ha logrado las cuotas de género esperadas. Sin embargo, es preocupante que un cuarto de la población aún considere que los hombres son mejores líderes que las mujeres, un valor elevado en comparación con otros países.

Bolivia ocupa uno de los primeros puestos de la región en cuanto a la participación ciudadana en protestas sociales. En Bolivia las protestas se van volviendo “normales” y se van convirtiendo en un mecanismo de participación convencional (gráfico 8).

GRÁFICO 8. PARTICIPACIÓN EN PROTESTAS POR PAÍS



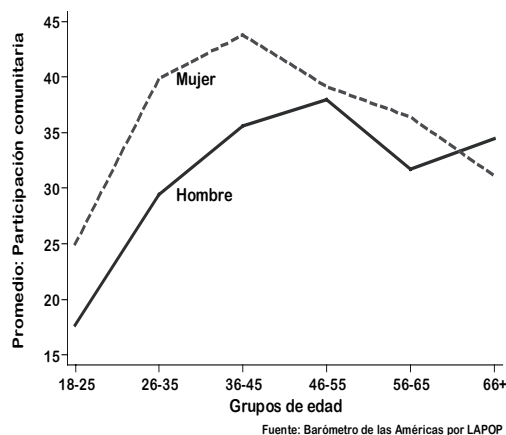
El nivel educativo, el tamaño del área de residencia, el interés por la política, la satisfacción con los servicios municipales y la victimización por crimen tienen efectos significativos en la participación en manifestaciones públicas.

Los bolivianos participan de manera frecuente en organizaciones comunitarias y

locales. Al indagar sobre la participación en organizaciones civiles y comunitarias, hallamos que la mitad de las personas participan en alguna organización religiosa, asociación de padres, junta de mejoras para la comunidad o en la práctica de algún deporte.

Es importante notar que, si bien en términos de participación formal las mujeres encuentran limitaciones, la participación comunitaria es especialmente femenina; son las mujeres las que tienen mayor probabilidad de involucrarse en organizaciones de su comunidad. En cuanto a edad, los más jóvenes se involucran menos en sus comunidades. En la edad adulta tanto hombres como mujeres participan más en espacios locales y comunitarios (gráfico 9).

GRÁFICO 9. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA POR SEXO SEGÚN EDAD



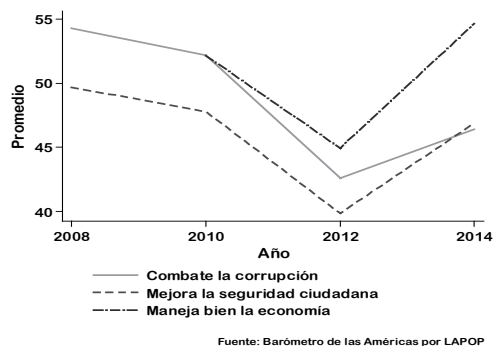
El alto grado de participación de los bolivianos en diversos espacios manifiesta una vocación democrática participativa clara.

DESEMPEÑO DE LAS INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES Y EXPERIENCIAS DE CORRUPCIÓN

El desempeño de las instituciones públicas es un importante punto de referencia para los ciudadanos al momento de definir actitudes y percepciones con respecto del Estado, de sus instituciones y de los actores políticos. La evaluación ciudadana del desempeño está relacionada con la fortaleza potencial del sistema democrático, y con elementos centrales como el apoyo ciudadano al sistema político y la confianza en las instituciones.

Los resultados de la encuesta 2014 muestran un incremento en el nivel de satisfacción de los ciudadanos con el desempeño del gobierno central en los campos de lucha contra la corrupción, seguridad ciudadana y manejo de la economía. Esto revierte la tendencia decreciente que se observó entre 2008 y 2012 (gráfico 10).

GRÁFICO 10. DESEMPEÑO DEL GOBIERNO CENTRAL EN EL MANEJO DE LA ECONOMÍA, EL COMBATE DE LA CORRUPCIÓN Y LA MEJORA DE LA SEGURIDAD CIUDADANA. PERSPECTIVA TEMPORAL.

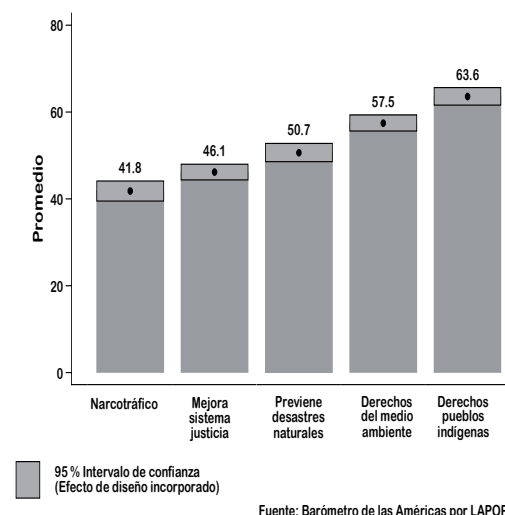


El manejo de la economía es el área que tiene una mejor performance con 55 puntos en la escala de 0 a 100; la percepción de la ciudadanía coincide con los in-

dicadores macroeconómicos favorables. En cuanto al desempeño en lucha contra la corrupción y la seguridad ciudadana, los promedios de satisfacción están por debajo de los 50 puntos, señal de que aún queda camino por recorrer.

En otras áreas de desempeño gubernamental, los esfuerzos por promover los derechos de los pueblos indígenas y la protección del medio ambiente tienen promedios incluso mayores que la apreciación del manejo de la economía. En cambio, los menores niveles de satisfacción se observan en la lucha contra el narcotráfico y en la mejora del sistema de justicia (gráfico 11). El bajo indicador para la mejora del sistema de justicia coincide con un diagnóstico crítico del sistema de justicia boliviano.

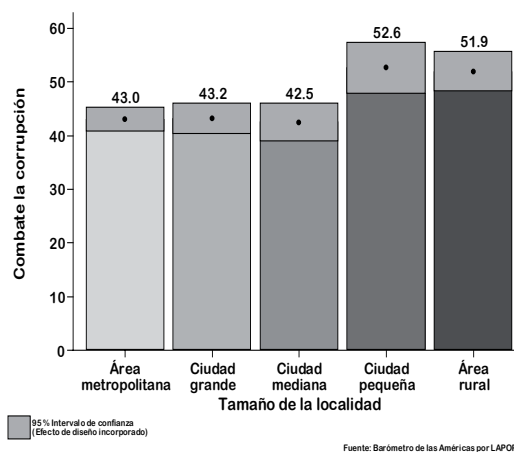
GRÁFICO 11. DESEMPEÑO DEL ACTUAL GOBIERNO EN LA PROMOCIÓN DE DERECHOS, EL SISTEMA JUDICIAL Y EL COMBATE DEL NARCOTRÁFICO EN BOLIVIA.



El nivel de educación de los ciudadanos es uno de los factores que influyen de manera significativa en la evaluación ciu-

dadana de la lucha contra la corrupción: mientras mayor sea el nivel de educación alcanzado, menor satisfacción con el desempeño en la lucha contra la corrupción. El grado de información tiene un efecto similar. Hallamos también que en las áreas metropolitanas, las ciudades grandes y las ciudades medianas, hay una evaluación menos positiva que en ciudades pequeñas y en el área rural (gráfico 12).

GRÁFICO 12. EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DEL GOBIERNO EN EL COMBATE A LA CORRUPCIÓN SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA



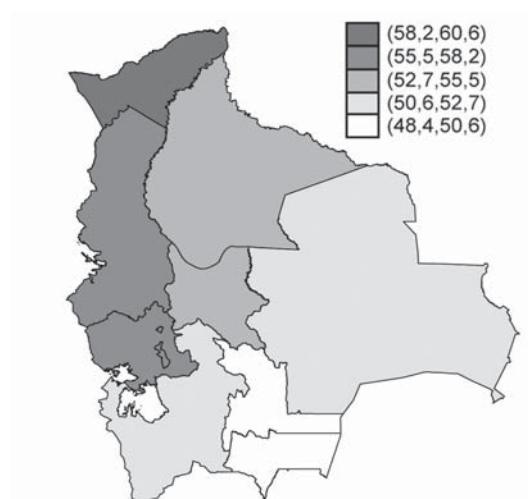
Otro tema que se analiza en detalle es el del desempeño en seguridad ciudadana, por el incremento de la criminalidad, pero sobre todo por el incremento en la percepción de inseguridad.

La edad y el nivel educativo tienen un efecto negativo sobre la evaluación del desempeño en seguridad ciudadana. El tamaño de localidad tiene también un efecto significativo: en las ciudades y metrópolis, el grado de satisfacción es menor.

En cuanto al desempeño del gobierno en el manejo económico, los bolivianos expresan un grado de satisfacción mayor a los 50 puntos en una escala de 0 a 100,

pero este resultado no es uniforme; los pobladores de los departamentos de Pando, La Paz y Oruro están más satisfechos con el manejo de la economía que los pobladores de Tarija y Chuquisaca (mapa 2).

MAPA 2. SATISFACCIÓN CON EL DESEMPEÑO DEL GOBIERNO ACTUAL EN EL MANEJO DE LA ECONOMÍA NACIONAL, SEGÚN DEPARTAMENTO



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Los ciudadanos con nivel de educación universitaria (en curso o completa) y de posgrado tienden a tener una visión menos optimista sobre el manejo de la economía que los ciudadanos con menor nivel educativo.

La encuesta monitorea también las percepciones y las experiencias de los ciudadanos con actos de corrupción. La percepción de corrupción es alta, en 2014 alcanza los 68 puntos sobre 100, indicando que la gente cree que esta práctica está generalizada. En 2014 se ha registrado la menor cantidad de personas que han sido víctimas de la corrupción desde una perspectiva temporal. No obstante, un tercio de la población ha sido víctima de una solicitud de soborno. Las instituciones

públicas con mayores reportes de actos de corrupción son los juzgados, los gobiernos municipales y la policía nacional. De hecho, el 71% de los bolivianos evalúa como insatisfactorio el desempeño de la institución policial y más del 20% reporta haber sido víctima de corrupción policial.

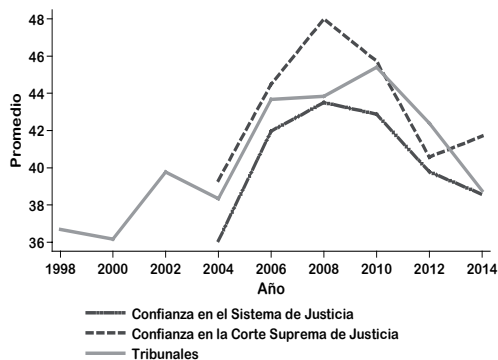
JUSTICIA Y SEGURIDAD CIUDADANA

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DEL SISTEMA JUDICIAL

Las instituciones que administran el cumplimiento de las leyes y la vigencia del estado de derecho tienen particular relevancia. Las reformas del sistema de justicia –el establecimiento de una nueva institucionalidad jurídica reconociendo la justicia indígena originaria campesina y la elección popular de magistrados–, no parecen haber influido de forma positiva en la percepción ciudadana con respecto al desempeño y la confiabilidad del sistema judicial.

La confianza en las instituciones de justicia, la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas muestra variaciones importantes en el tiempo. Los datos muestran, un incremento de la confianza hasta 2008, momento en el cual empieza a declinar sostenidamente (gráfico 14). En general, la confianza en las instituciones de garantía de los derechos ciudadanos es baja, sólo la Defensoría del Pueblo supera el punto medio de la escala. Por su parte, la confianza en la institución policial es la menor, no sólo a escala nacional, sino a escala latinoamericana.

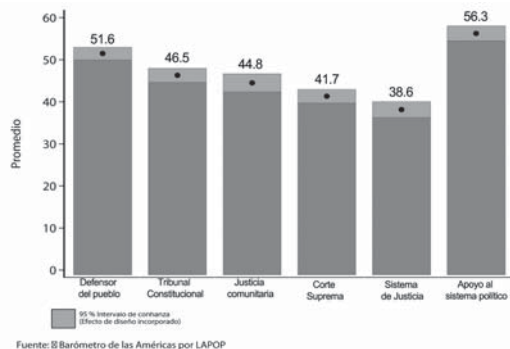
GRÁFICO 13. EVOLUCIÓN TEMPORAL DE LA CONFIANZA EN ALGUNAS INSTITUCIONES DEL SISTEMA DE JUSTICIA



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Las instituciones del sistema judicial, consideradas individualmente, despiertan mayor confianza que el sistema de justicia considerado en conjunto. La institución que goza de mayor confianza es la Defensoría del Pueblo y la institución que tiene menor credibilidad es el Tribunal Supremo de Justicia, con una diferencia de 10 puntos entre ambos (gráfico 14).

GRÁFICO 14. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DEL SISTEMA DE JUSTICIA



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

La confianza en las instituciones del sistema judicial varía de manera relevante entre los distintos departamentos del país; los que confían más son Pando,

Chuquisaca, Beni y Santa Cruz, y los que confían menos son Cochabamba y Potosí. Por otra parte, hallamos que a mayor edad, mayor nivel educativo y mayor apreciación de la situación económica personal, la confianza en el sistema de justicia es menor. Es notable la influencia positiva que ejerce la expresión de apoyo al sistema político.

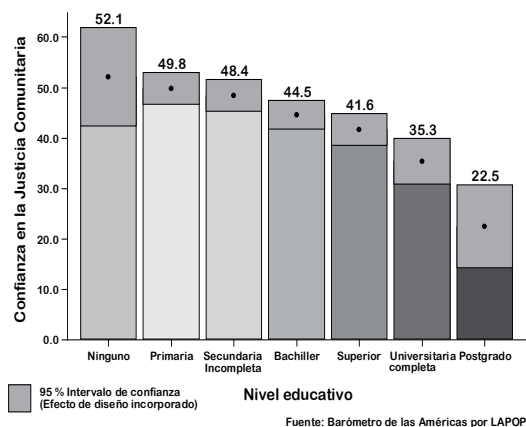
El Tribunal Supremo de Justicia despierta más confianza entre los jóvenes. Existen también variaciones entre departamentos; en los departamentos de Beni, Pando y Santa Cruz los ciudadanos tienen mayor confianza en esta institución, mientras que la gente que reside en Tarija, Potosí y Cochabamba es la que desconfía en mayor grado del TSJ.

Con respecto al Tribunal Constitucional Plurinacional, a mayor ingreso, edad y educación, menor es el nivel de confianza en esta institución. Entre las variables sociopolíticas, la expresión de apoyo al sistema político, el apoyo a la democracia y la aprobación del trabajo del presidente influyen de manera positiva.

En cuanto a la Defensoría del Pueblo, la edad es un factor influyente. Los jóvenes tienden a confiar más en este órgano público de defensa de los ciudadanos frente al Estado.

La confianza en la justicia comunitaria se ve influida negativamente por la edad y la educación, a mayor edad y educación menor confianza en la jurisdicción de la justicia comunitaria (gráfico 15).

GRÁFICO 15. CONFIANZA EN LA JUSTICIA COMUNITARIA POR NIVEL EDUCATIVO



La edad y el nivel de educación son variables que influyen de manera inversamente proporcional sobre la confianza en el sistema de justicia y sus instituciones.

Mientras las instituciones despiertan mayor confianza en la ciudadanía a medida que respalda el proceso de cambio político boliviano, el sistema de justicia solamente obtiene credibilidad y confianza creciente en la medida en que la opinión de la gente es favorable y apoya al sistema político boliviano.

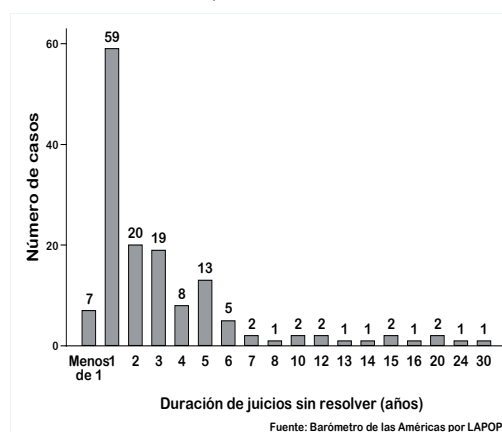
DESEMPEÑO DEL SISTEMA JUDICIAL

El sistema judicial es fundamental para cualquier democracia, no solamente porque puede gestionar pacíficamente los conflictos y establecer sanciones, reparaciones y protecciones sino porque define el curso de procesos políticos como el reconocimiento constitucional de leyes y políticas públicas. La Constitución Política del Estado de 2009 amplió el catálogo de derechos e incluyó la elección popular de jueces de los tribunales más importantes como una manera de cambiar la justicia dando legitimidad a sus

operadores. Los jueces fueron elegidos por primera vez en octubre de 2011, con altos porcentajes de votos blancos y nulos por la insuficiente información preelectoral y por la campaña opositora que sostenía que los tribunales llegarían a ser dependientes del ejecutivo. En general, la percepción que la población tiene de la justicia es negativa y en los últimos años ha ido en descenso.

Bolivia es el país de América con mayor proporción de presos sin sentencia (83,6% en 2013). Esta cifra de retardación de justicia refleja lo que sucede en la población carcelaria. En cuanto a la población involucrada en procesos judiciales la proporción de causas resueltas en los últimos años fue irregular. Se preguntó a los entrevistados si tenían juicios en curso y sobre la duración de estos juicios. Existe una concentración de casos entre los que ya cumplieron un año y los que cumplieron tres (66,7% del total). Sobresale la existencia de procesos que superan los veinte años de duración (gráfico 16). La retardación expresa una deficiencia institucional persistente que perjudica a los ciudadanos.

GRÁFICO 16. DURACIÓN DE JUICIOS SIN RESOLVER; NÚMERO DE CASOS



Más de la mitad de la población percibe que la corrupción es la principal causa de la retardación de justicia, y si a esto añadimos la falta de capacidad del personal, 63,2% de las causas son asociadas al personal judicial, frente a 19,1% de entrevistados que refieren al déficit de recursos del sistema judicial. La percepción de corrupción en los juzgados es mayor entre aquellos que tuvieron algún juicio que entre quienes no han tenido experiencia (60,9% frente a 52,3%). A escala subnacional, los ciudadanos de Chuquisaca, sede de las instituciones principales del órgano judicial, consideran menos a la corrupción como principal causa de justicia retardada, sólo 31%, mientras que en Cochabamba, Santa Cruz y Potosí más de 60% de los ciudadanos le atribuye esta causa.

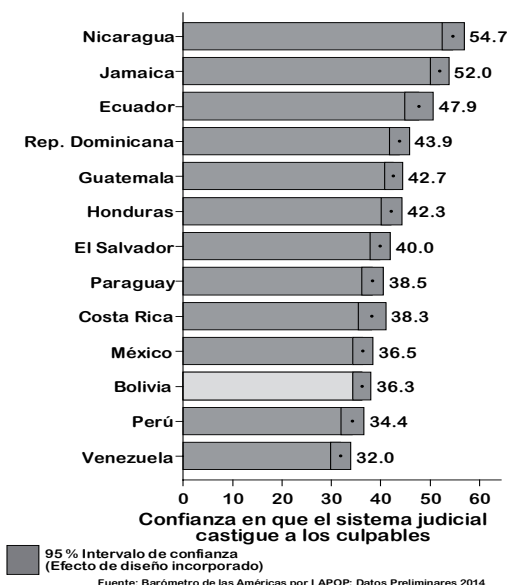
En el análisis de desempeño de los juzgados se considera su independencia con respecto al Estado. Las respuestas referidas a la independencia son en su mayoría negativas. Las diferencias entre sexo y grupos de edad fueron significativas: las mujeres y las personas con menor nivel de educación consideran en mayor medida que el Órgano Judicial es independiente del Ejecutivo y del Legislativo. Hallamos también que 60,4% de los varones y 56,7% de las mujeres están de acuerdo que el órgano judicial debe ser independiente para ser más eficiente, sin diferencias significativas. Ahora bien, aquellos que tuvieron un trato en los juzgados expresan que el Órgano Judicial debería ser independiente en un 67,8% frente a 56,9% de aquellos sin experiencia de juicio o trato en los juzgados.

Se consultó también el grado de confian-

za en que los tribunales garantizan un juicio justo. Se observan diferencias entre departamentos. Los que manifiestan mayor confianza son Santa Cruz, Chuquisaca, Pando y Beni mientras que La Paz, Tarija, Potosí y Cochabamba expresan más desconfianza. La edad influye en la confianza de forma inversa; son los más jóvenes frente a los demás grupos etarios los que expresan mayor confianza. Por su parte, la evaluación positiva del trabajo del presidente influye de manera positiva en la confianza en que el Órgano Judicial puede garantizar un juicio justo.

En cuanto a las expectativas de respuesta de las instituciones judiciales en casos de ocurrencia de delitos, Bolivia aparece entre los países en que la población manifiesta menos confianza en que el sistema judicial castigue al culpable en América Latina (gráfico 17, recordemos que la información internacional es aún preliminar).

GRÁFICO 17. CONFIANZA EN QUE EL SISTEMA JUDICIAL CASTIGARÁ A LOS CULPABLES EN LATINOAMÉRICA



En general, la edad de los entrevistados es un factor importante en las opiniones sobre el desempeño de la justicia. Los más jóvenes son menos críticos que los de mayor edad. Las opiniones más favorables sobre el desempeño del sistema judicial coinciden con opiniones positivas sobre la labor del presidente. Por el contrario, quienes tuvieron alguna experiencia en los juzgados, tiene opiniones más negativas sobre el desempeño del Órgano Judicial.

Entre los problemas destacados sobresale la retardación de justicia, para la que los entrevistados reconocen como causa principal la corrupción del personal. Esto llevaría a pensar que los problemas institucionales que atraviesa la justicia en Bolivia se deben en buena medida, desde la percepción ciudadana, a los funcionarios, que no son elementos estructurales del sistema.

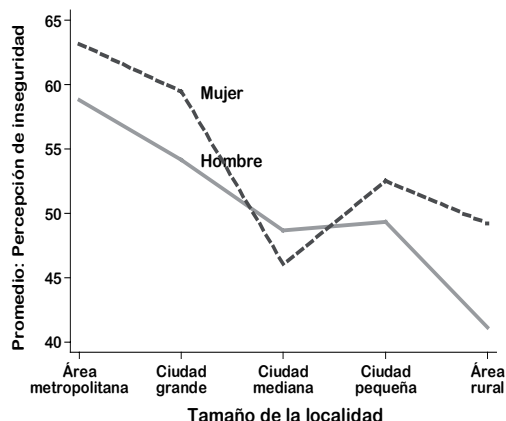
VICTIMIZACIÓN Y PERCEPCIONES SOBRE INSEGURIDAD CIUDADANA.

El problema de la inseguridad ciudadana es una de las principales ocupaciones del Estado y una de las más fuertes preocupaciones de los ciudadanos. No obstante las acciones estatales y los bajos niveles de criminalidad en comparación a otros países de América Latina, el 15,7% de los ciudadanos identificó al crimen y a la delincuencia, como el mayor problema del país.

Más de la mitad de los ciudadanos se sienten inseguros en sus barrios o comunidades y un 15,1% se siente muy inseguro. El haber sido víctima de algún acto delictivo, como es de esperarse, incrementa la percepción de inseguridad.

Se puede notar también que a mayor tamaño de residencia mayor sentimiento de inseguridad. Existe también una brecha entre la sensación de inseguridad que tienen hombres y mujeres (gráfico 18).

GRÁFICO 18. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD SEGÚN SEXO DEL ENCUESTADO Y TAMAÑO DE ÁREA DE RESIDENCIA



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

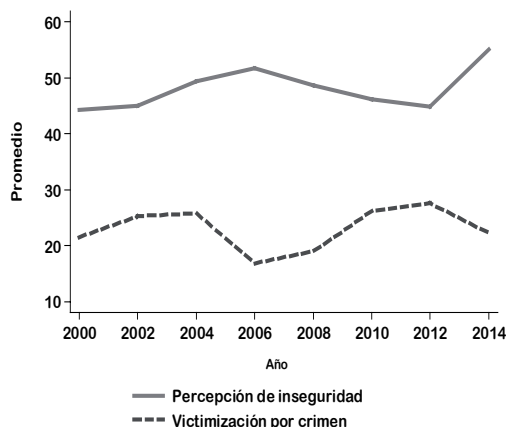
La frecuencia con que una persona hace un seguimiento de las noticias también influye en la percepción de inseguridad, aunque no se especifica en este dato el tipo de noticias. La insatisfacción con el trabajo de la policía incrementa la sensación de inseguridad.

La percepción de inseguridad y la merma en la confianza interpersonal están fuertemente correlacionadas.

Los bolivianos reportan una sensación de inseguridad de 55,1 puntos y una victimización por crimen de 22,2%. A escala latinoamericana, estos valores colocan a Bolivia entre los países con mayor percepción de inseguridad, y en una sexta posición entre los trece países del estudio en cuanto a victimización, en los datos todavía parciales del Barómetro de las Américas para la región.

Si revisamos conjuntamente la victimización por crimen y la percepción de inseguridad en el tiempo, vemos que las líneas no van de forma estrictamente paralela: existen momentos de baja victimización y alta sensación de inseguridad, como en los años 2006 y 2014 (gráfico 20).

GRÁFICO 19. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD Y VICTIMIZACIÓN POR CRIMEN, 2000 - 2014



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

Las variables determinantes de la victimización son distintas a las que influyen sobre la percepción de inseguridad. Ser mujer es una variable sin efecto en la victimización, pero tiene efecto en la sensación de inseguridad. En cambio, la edad, que no tenía efecto en la percepción, tiene una influencia en la victimización: los jóvenes son más propensos a ser víctimas de algún delito. Habitar en una de las principales ciudades incrementa la victimización por crimen.

En cuanto a los lugares donde sucedieron los delitos reportados, 29,9% fue en los municipios de los entrevistados, 19,3% en otro municipio y 21,5% aconteció en el propio hogar de los entrevistados. En

cuanto a tipo de delito, el 80% de las víctimas sufrieron alguna forma de robo; 39% robo sin arma y sin agresión, 19,4% robo sin arma y con agresión y 14,4% robo con arma. Mientras que los delitos sin violencia ocurren sobre todo en el hogar de la persona, los delitos más violentos ocurren principalmente en los barrios. Si contrastamos áreas de residencia y tipo de delito, vemos que en el área rural la mitad de los crímenes no comprometieron la integridad física de las víctimas, mientras que en las ciudades, más del 40% de los delitos supusieron agresión personal de quienes los sufrieron.

Siete de cada 10 bolivianos está insatisfecho con el trabajo que realiza la policía en sus comunidades o vecindarios. La satisfacción ciudadana con la policía depende del tiempo que tardaría esta en llegar en caso de robo, la satisfacción con los servicios locales, la confianza con la policía nacional como institución, la confianza interpersonal, la victimización por crimen y el tamaño de la comunidad.

Un tema específico a tratar es la violencia contra la mujer. En la encuesta LAPOP, los resultados muestran que 22,5% de los entrevistados conoce a alguna mujer que ha sido víctima de violencia física o sexual en el último año. Entre los que conocieron una víctima de violencia, 54,7% manifiesta que no hubo denuncia a las autoridades por el hecho.

INSEGURIDAD CIUDADANA Y JUSTICIA POR MANO PROPIA

La seguridad ciudadana se ha convertido en una de las preocupaciones centrales de la población, de los medios de comunicación y de las autoridades. Durante los úl-

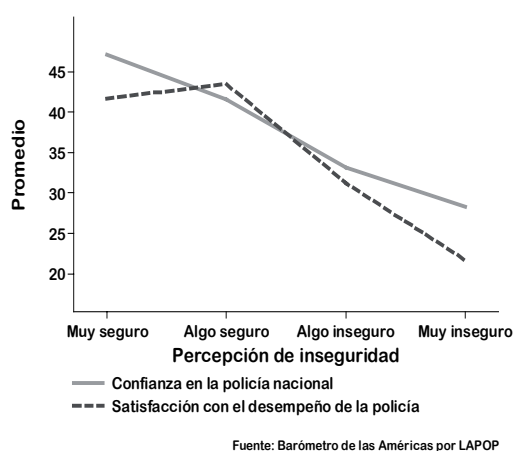
timos dos años se ha podido observar un esfuerzo y una inversión importante del Estado para alcanzar la creación de una política pública de prioridad nacional en el tema de seguridad y la movilización del aparato estatal para garantizar un derecho ciudadano. Sin embargo, los bajos niveles de confianza y satisfacción con el desempeño de la policía, junto a las altas tasas de victimización resaltan las debilidades de la institución policial. Esta situación mina la confianza de la población en la capacidad estatal para garantizar la seguridad ciudadana, alimenta temores o justifica comportamientos altamente cuestionables e ilegales en un contexto democrático.

La percepción de inseguridad es una medida subjetiva del temor en el entorno inmediato de residencia. Entre 2006 y 2010, la percepción de inseguridad se fue reduciendo sostenidamente, como señal de una visión optimista y una vida cotidiana menos amenazante. Sin embargo, las cifras aumentaron radicalmente en 2014 y registraron los valores más altos de temor a ser víctima de delincuencia en casi dos décadas. Este incremento se explica por una mayor actividad de movilización de recursos y de presencia en el espacio público y mediático de la temática de victimización por crimen. Los ciudadanos en consecuencia desarrollan una hipersensibilidad que los predispone a sentir temor donde antes no lo hacían.

Un tercio de la población reporta al menos un acto delincuenciales en su barrio o comunidad en el último año: 17,1% reportan venta de drogas ilegales, 13,7% saben que ha ocurrido algún asesinato y 5,3% reportan la existencia de extorsio-

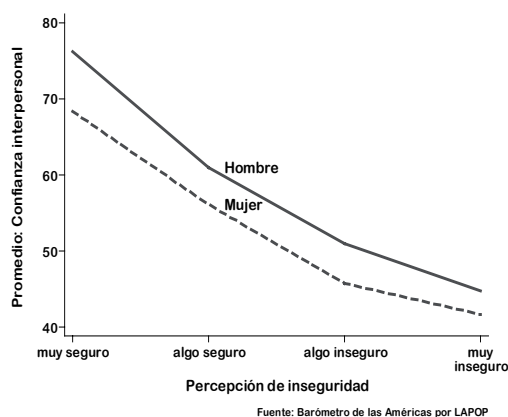
nes. La imagen de la policía y la evaluación de su desempeño tiene una influencia clara sobre el temor de los ciudadanos en relación con su seguridad; mientras mayor la confianza en la policía, menor la sensación de inseguridad y mientras mejor el desempeño de esta institución a los ojos de los ciudadanos, mayor seguridad (gráfico 20).

GRÁFICO 20. PERCEPCIONES SOBRE LA POLICÍA Y PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD CIUDADANA.



Quizá uno de los efectos más perversos de la sensación de inseguridad es que mientras mayor sea esta, habrá menor confianza con las personas que viven en el entorno inmediato, es decir, afecta negativamente la confianza interpersonal (gráfico 21). De ello se deriva que la inseguridad es un elemento que debilita los lazos sociales e introduce desconfianza y susceptibilidad en las relaciones sociales. Una sociedad donde los individuos no pueden confiar en sus conciudadanos tiende a constituirse en una sociedad altamente individualista.

GRÁFICO 21. RELACIÓN ENTRE LA PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD SOBRE LA CONFIANZA INTERPERSONAL, 2014.



El porcentaje de ciudadanos que han sido víctimas de un hecho de delincuencia —una medida objetiva según reporte de los entrevistados—, es del 22%. La victimización repercute en las medidas que los ciudadanos están dispuestos a tomar para sentirse más protegidos en su entorno. Los bolivianos se inclinan por una actitud punitiva antes que preventiva, 65% de los entrevistados prefieren el castigo para reducir la criminalidad frente a 34,8% que se inclinan por las medidas preventivas.

Al sentirse desprotegidos y desprovistos de recursos a los cuales acudir para garantizar su seguridad, los individuos están dispuestos a asumir medidas radicales. Los ciudadanos recurren a prácticas extra institucionales como la organización comunitaria para el patrullaje y vigilancia, generan actitudes hostiles hacia personas desconocidas, y contratan servicios privados de vigilancia y cámaras privadas para vigilar a todas las personas que circulan por las vías públicas.

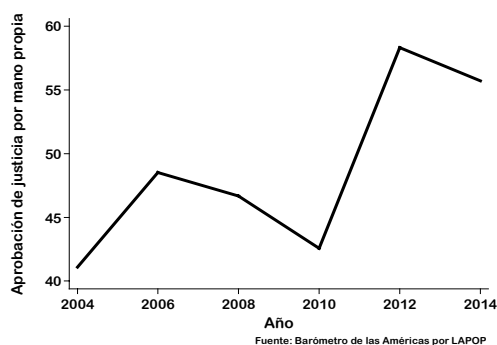
La expresión más extrema del temor y la búsqueda de protección es la adminis-

tración de “justicia” por mano propia, es decir, ajusticiamientos y linchamientos. Más grave aún, en la mayoría de los casos el Estado no interviene en estas prácticas y a la fecha no se han abierto procesos ni investigaciones para castigar a todas las personas que hacen “justicia por mano propia”.

El nivel de aprobación de esta práctica veía una tendencia al incremento desde 2010. Entre 2012 y 2014 la aprobación de la justicia por mano propia se mantiene en el mismo nivel, el más alto registrado en la última década. Los determinantes son: la edad, los jóvenes aprueban más esta práctica, y el nivel educativo, los que tienen mayor nivel de educación rechazan la justicia por mano propia y la consideran un crimen. En general, más de la mitad de los entrevistados (55,4%) declaran que hacer justicia por mano propia no es una práctica legal, pero que se comprende que las personas recurran a ella. Más aun, un 17,8% considera que los individuos tienen derecho a hacer justicia por mano propia cuando se sienten amenazados. Solamente 26,8% rechaza completamente esta práctica, reconociéndola como un delito.

La debilidad institucional de la policía y el sistema de justicia repercute en la predisposición ciudadana a asumir posiciones y tomar acciones que incrementen su sensación de seguridad, pero que a la vez pueden resultar hostiles o pueden implicar el uso privado de la violencia para combatir la violencia. La aprobación de la “justicia por mano propia” se ha venido incrementando en el país de manera importante (gráfico 22).

GRÁFICO 22. EVOLUCIÓN DE LA APROBACIÓN DE JUSTICIA POR MANO PROPIA



Otra consecuencia de la percepción de inseguridad es la disminución de la confianza interpersonal que debilita el tejido social y repercute negativamente en la fortaleza de la democracia.

VISIONES ALTERNATIVAS DE DEMOCRACIA Y DESARROLLO

DEMOCRACIA INTERCULTURAL

Desde el año 2009 la Constitución reconoce a la democracia directa y participativa, la democracia representativa y la democracia comunitaria como parte del ejercicio democrático de los bolivianos. La democracia intercultural se basa en la complementariedad de estas tres formas que adopta Bolivia para su gobierno. Desde la comprensión política del concepto, la democracia intercultural responde a las demandas de actores que quieren lograr un ejercicio democrático que supere los márgenes de la democracia representativa.

Primero, la democracia comunitaria parte del reconocimiento de que culturas diferentes a la occidental tienen un reper-

torio institucional propio. Para el análisis de los datos se ha construido un índice de democracia comunitaria a partir de variables que hacen referencia a los usos y costumbres para el ejercicio democrático: la toma comunitaria de decisiones, la elección de representantes a la Asamblea Plurinacional y la administración de justicia. En orden de importancia para los entrevistados, la elección de representantes es la variable con el mayor promedio, seguida de la toma de decisiones y por último, la administración de justicia. El índice de democracia comunitaria alcanza a 60 puntos.

Segundo, la democracia directa y participativa está referida a un conjunto de mecanismos institucionales que involucran directamente al ciudadano en la toma de decisiones de interés público. Los principales mecanismos de la democracia directa son la consulta popular, la iniciativa legislativa ciudadana y la revocatoria de mandato. De manera paralela, la democracia participativa tiene el objetivo de involucrar al ciudadano en asuntos directamente relacionados con la gestión pública, a la cual pertenece la propuesta participativa y el control social. El cabildo o la asamblea es también un mecanismo de democracia participativa mediante el cual se articula y expresa la voluntad ciudadana. El índice de democracia directa y participativa se construye a partir del grado de importancia que la gente da a las instituciones de participación ciudadana: referéndum, control social y cabildos y asambleas. En orden de importancia, el referéndum obtuvo 66,2 puntos, el control social 63,0 puntos y los cabildos y las asambleas 57,0 puntos sobre 100. En

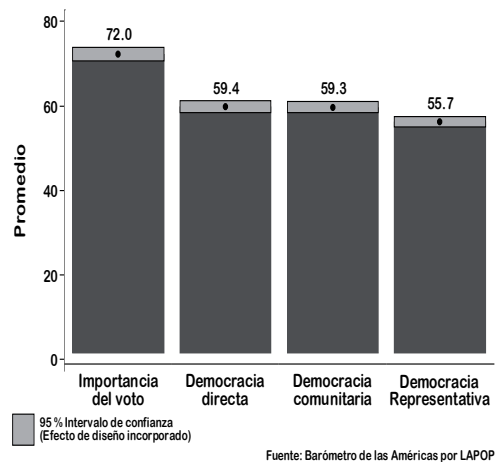
promedio, el índice de democracia participativa alcanzó 62,1 puntos.

Finalmente, la democracia representativa está fundamentada en la preeminencia social del individuo, sobre cuya base queda establecido el principio de igualdad política. Los ciudadanos eligen mediante el voto a sus representantes, las principales decisiones públicas son tomadas por los representantes y los representantes electos tienen que rendir cuenta a sus mandantes. El voto comporta una importancia crucial, por tanto también la tiene el proceso eleccionario y la institución encargada de administrar este proceso. La construcción del índice de democracia representativa incluyó tres variables: la importancia del voto, la confianza en la institucionalidad de los procesos expresada en la confianza en el Tribunal Supremo Electoral y la confianza en el proceso de elecciones.

La importancia del promedio que la gente atribuye al voto llega a un nivel de 72,0, muy por encima de la confianza en las elecciones (49,0) y de la confianza en el TSE (45,1). Por influencia de las dos últimas variables que compone el índice, el valor promedio para democracia representativa alcanza el valor de 55,7.

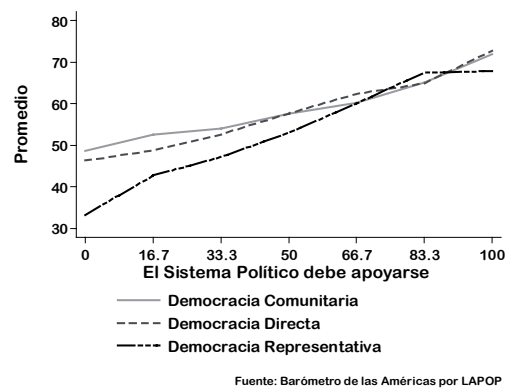
La democracia representativa parecería ser la forma de ejercicio democrático menos apreciada, y que los bolivianos entienden las formas directas de participación como el principal mecanismo de ejercicio democrático. Pero cuando comparamos la importancia del voto vemos que supera claramente los índices de democracia directa y democracia comunitaria (gráfico 23)

GRÁFICO 23. IMPORTANCIA DEL VOTO Y FORMAS DE EJERCICIO DEMOCRÁTICO



Diferentes variables influyen en la importancia de las tres modalidades de ejercicio democrático. Tanto la democracia directa como la democracia comunitaria están influidas positivamente por variables sociopolíticas: la aprobación del trabajo del presidente, el apoyo a la democracia y el apoyo al sistema político. El factor más influyente en el modelo es el grado en que la persona cree que debe apoyar al sistema político (gráfico 24).

GRÁFICO 24. FORMAS DE EJERCICIO DEMOCRÁTICO POR EXPRESIÓN DE APOYO AL SISTEMA POLÍTICO



La aprobación del trabajo del presidente influye de manera positiva en la valoración de la democracia representativa. A medida que el tamaño de la localidad se achica y aproxima al área rural, aumenta la importancia de la democracia comunitaria, la democracia directa y participativa, y en menor medida, la democracia representativa.

Una mirada atenta a los temas enlazados a la democracia y a su ejercicio múltiples nos muestra hallazgos importantes desde la perspectiva de género. Las mujeres consideran en mayor medida (65 puntos) que el voto no debería ser obligatorio, sino voluntario, frente a los hombres, que consideran que el voto debería ser voluntario (59,9).

En suma, las diversas modalidades de ejercicio democrático en Bolivia están avaladas por la actitud política de los bolivianos. La opinión que favorece el apoyo al sistema político, el apoyo a la democracia y la aprobación del desempeño presidencial tienen una influencia clara y positiva sobre las tres formas de ejercicio democrático. Además, la importancia que los ciudadanos atribuyen a su voto alcanza una valoración muy alta.

ESTADO, MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO

Las ideas de progreso y desarrollo que han dominado las tendencias de política económica en Latinoamérica son trascendidas en un concepto que surge en las nuevas formulaciones constitucionales

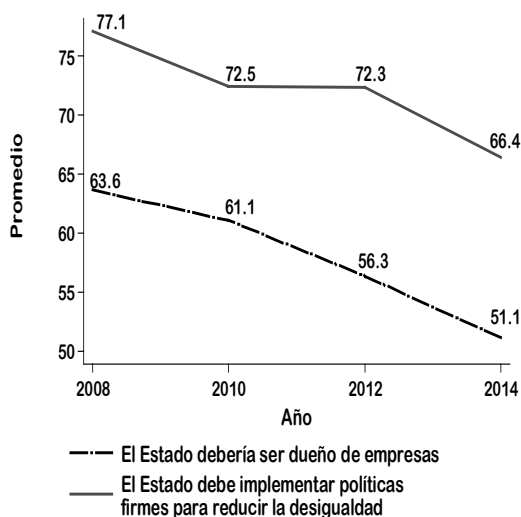
de Bolivia y Ecuador: el “buen vivir” o “vivir bien” es un paradigma que ha sido desarrollado con fuerza en estos países, y tiene que ver con la diversidad y con la armonía con la naturaleza.

El Estado boliviano interviene en la producción mediante la propiedad total o parcial de empresas estratégicas, actúa en la regulación y estabilización macroeconómica y en la redistribución de los recursos. No obstante el modelo de desarrollo, la economía boliviana se ha caracterizado por una alta dependencia de los recursos naturales y no termina de diferenciarse del modelo primario exportador y de cambiar la matriz productiva nacional.

La encuesta ha generado datos sustanciales sobre la alternativa de ampliación del sector público, e indaga sobre la posibilidad de que el Estado tenga la propiedad de los medios de producción más importantes del país. Una perspectiva temporal de la opinión ciudadana muestra que a lo largo de seis años la aprobación de la idea del Estado como dueño de las empresas nacionales ha ido en declive; partiendo de un promedio de 63,6 en 2008 llega a 51,1 en 2014.

La visión de un Estado empresario se complementa con la de redistribuidor de los recursos fiscales. La opinión a favor del gasto público destinado a reducir las desigualdades ha tenido un descenso similar, desde un valor de 77,1 ha llegado a un valor de 66,4 en 2014 (gráfico 25).

GRÁFICO 25. ESTADO EMPRESARIO Y ESTADO DISTRIBUIDOR, 2008-2014



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2014

Los departamentos que tienen recursos naturales como el petróleo o la minería (Tarija, Santa Cruz y Potosí) son los menos propensos a privilegiar un Estado empresario. En cambio, las regiones que no cuentan con estos recursos o con una infraestructura amplia de producción (Pando, Chuquisaca y Oruro) se inclinan a que el Estado maneje las empresas estratégicas.

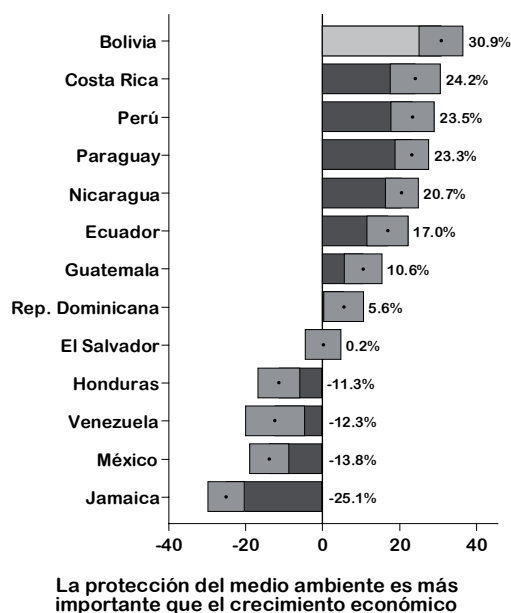
Vimos que los ciudadanos apoyan un Estado empresario y redistribuidor, sin embargo, pocas personas se muestran proclives a contribuir con los gastos estatales mediante el pago de impuestos. El grado de acuerdo con contribuir con más impuestos si estos se usaran para darle más a quien tiene menos es de 38 puntos sobre 100. Un factor importante para una mayor disposición a pagar impuestos es la evaluación del desempeño guber-

namental. Otro hallazgo es que a mayor nivel educativo hay más disposición a pagar impuestos, pero a mayor edad menor disposición. El grupo de 18 a 25 años y el grupo de estudiantes bachilleres y universitarios son aquellos que están más dispuestos a contribuir, sin embargo cuando entran en edad de trabajar (de 26 a 65 años) baja la disposición a pagar impuestos.

La posibilidad de que el Estado intervenga en el desarrollo, y lo haga mediante el manejo de empresas estratégicas o mediante medidas fiscales aplicadas a empresas privadas hace surgir la disyuntiva: ¿deben concentrarse las políticas en el crecimiento económico o en el medio ambiente?

En Bolivia la balanza se inclina a favor de proteger el medio ambiente. Cuando se considera las opciones de respuesta: “ambas” como una postura neutral con un valor 0, la de “proteger el medio ambiente” con un valor de 100 y la postura de “promover el crecimiento económico” con un valor -100, y se promedian estos valores para cada uno de los países de la región, obtenemos una gráfica que empuja a Bolivia en la posición más alta en cuanto a protección medioambiental entre los datos preliminares de trece países de América Latina comparados (gráfico 26).

GRÁFICO 26. PRIORIDAD DEL MEDIO AMBIENTE VERSUS EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LATINOAMÉRICA, 13 PAÍSES



95 % Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP; Datos Preliminares 2014

A escala subnacional, cinco de los nueve departamentos -Potosí, La Paz, Pando, Cochabamba y Oruro- dan más importancia al medio ambiente por sobre el crecimiento económico. Tarija, Beni, Santa Cruz y Chuquisaca tienen una menor proporción de personas que priorizan el medio ambiente. La tendencia en Bolivia en los últimos años ha sido la de resaltar la importancia de la protección del medio ambiente.

Bolivia se enfrenta a la contraposición entre el modelo primario exportador y la protección del medio ambiente, puesto que la ciudadanía está a favor de un Estado amplio que propicie una distribución justa de los recursos, pero no está muy dispuesta a pagar impuestos. Esto podría sugerir que la ciudadanía espera que

las arcas del Estado crezcan mediante la renta de las exportaciones (especialmente petroleras, mineras, agroindustriales). Sin embargo, la ciudadanía boliviana espera del sector público y del sector privado que se reduzcan los impactos ambientales del crecimiento.

DIFERENCIAS CULTURALES SOBRE DEMOCRACIA

Los estudios de cultura política no se refieren únicamente a la observación de los valores de la colectividad nacional, sino también a las variaciones en las percepciones y actitudes entre un grupo y otro al interior de esa colectividad. La propuesta de la democracia intercultural, por su carácter novedoso, se evalúa según la auto identificación como indígena o no indígena.

Si tomamos en cuenta conjuntamente índices etnolingüísticos y geográficos, Bolivia es el país más fragmentado de América Latina y el Caribe.

En la encuesta LAPOP 2014 se incluyeron varias preguntas relacionadas con elementos culturales y de pertenencia étnica. Se incluyó la misma pregunta del censo 2012 referida a la pertenencia de las personas a alguno de los pueblos indígenas u originarios de Bolivia. También se preguntó sobre la lengua materna de los entrevistados. Asimismo, se incluyó una pregunta sobre la auto identificación con categorías étnico-raciales para seguir con la línea histórica de las preguntas aplicadas en los cuestionarios LAPOP y Ciudadanía.

La pertenencia étnica no fue determinante para los índices de democracia re-

representativa ni de democracia participativa y directa. En cambio, sí lo fue para los elementos que tienen que ver con la democracia comunitaria.

Ni la pertenencia étnica ni la lengua materna tuvieron un efecto significativo en el apoyo a la democracia. En cuanto a otros aspectos, como la adscripción a izquierda o derecha del espectro ideológico, la pertenencia a un pueblo indígena sí señala diferencias, puesto que marca 4,1 puntos frente al 5,1 de los que no se identifican como indígenas, en una escala donde 1 es izquierda y 10, derecha.

Si se combinan el índice de democracia representativa, el índice de democracia directa y participativa y el índice de democracia comunitaria, en un índice de apreciación de la democracia intercultural, se obtiene una diferencia significativa entre los que pertenecen a un pueblo indígena (58,0) y los que no pertenecen (53,5).


Si bien no se hallaron diferencias en cuanto a la valoración de la democracia participativa ni en cuanto a la confianza en los partidos políticos, sí se encontraron respecto de la adscripción a algún partido; aquellos que se identifican como indígenas manifiestan más preferencia por algún partido (33,2%) que quienes se identifican con las otras categorías (18,6%). La participación electoral también destaca diferencias entre los indígenas y los demás entrevistados, 80,4% frente a 73,3%. El contexto histórico de las elecciones 2009 estaba marcado por la expectativa con la nueva Constitución Política del Estado, recientes movilizaciones campesinas e indígenas que apoyaron el proceso constituyente y la

inclusión de estos pueblos en varios artículos constitucionales. La participación también es alta para los no indígenas, si revisamos los datos en comparación a otros países.²

CONCLUSIÓN

Entre los principales hallazgos que podemos ver de este espacio que resume el estudio sobre Cultura Política de la Democracia 2014 están: (a) la recuperación general de la mayoría de los indicadores referidos a la confianza en las instituciones y de apoyo al sistema político con respecto a los bajos registros de dos años anteriores; el respaldo de la ciudadanía a los procesos democráticos y el apoyo a la democracia en una coyuntura de año electoral; (b) los bajos indicadores de confianza y evaluación de desempeño que obtienen las instituciones de justicia y de seguridad ciudadana son déficits que dan pautas para la dirección que podrían tomar las políticas hacia el fortalecimiento institucional; y (c) como desafío, los nuevos mecanismos surgidos de la reciente formulación constitucional que abrieron un abanico de formas de entender y ejercer tipos de democracia que conviven y que trazan caminos hacia la inclusión ciudadana; las pautas de equilibrio entre sector público y sector privado que la opinión pública parece estar sugiriendo para el tipo de desarrollo que espera.

² La cifra no discrimina a aquellas personas que no votaron porque no tenían la edad suficiente o por otras razones concretas, como el estar fuera del país el día de las elecciones.



Cultura Política de la Democracia en Bolivia, es una serie de informes de investigación que cada dos años *Ciudadanía* realiza en sociedad con LAPOP desde 1998. Con estos estudios se busca entender las opiniones, percepciones, actitudes y valores que los bolivianos tienen sobre las instituciones políticas y sobre sus propios conciudadanos en un marco complejo y dinámico. Este cuadernillo es un resumen del informe 2014 que tiene por subtítulo **hacia una democracia de ciudadanos** por el especial clima sociopolítico que vive Bolivia.

Un total de 3.053 personas fueron entrevistadas durante los meses de marzo y abril de 2014 en 76 municipios de todo el país, como parte de una muestra representativa de la población boliviana. La novena entrega del informe nacional que procesa y analiza los datos de la encuesta LAPOP, se ha concentrado en tres temas que hacen a las partes en que se divide el informe: el primero, apoyo a la democracia y a sus instituciones, el segundo, justicia y seguridad ciudadana y el tercero, visiones alternativas de democracia y desarrollo. El informe completo puede descargarse del sitio web de ciudadanía.

www.ciudadaniabolivia.org

